

Ejército popular

ORGANO DE LAS FUERZAS ARMADAS LEALES A LA REPUBLICA

AÑO I.—NUMERO 8.

Madrid, 14 de noviembre de 1936

NUMERO EXTRAORDINARIO

¡VIVAN LOS HEROICOS DEFENSORES DE MADRID!

Resistencia heroica hasta que se ordene el contraataque

Estamos orgullosos de nuestros soldados. Estamos orgullosos de los esforzados luchadores que defienden Madrid. Son siete días de resistencia heroica. Los facciosos están a las puertas de Madrid, condenados a no avanzar un solo paso. Condenados quizá—¡ojalá sea así!—a no poder retroceder tampoco.

Teníamos fe en nuestro pueblo. Hoy se nos afianza. Teníamos fe en nuestras armas. Hoy es idolatría lo que sentimos por ellas. Sobre todo por nuestros aviones, por nuestros aviadores. Ellos son los amos en el aire. Ellos nos señalan el camino para hacernos dueños de todo el territorio de la República.

Resistid, bravos soldados. Resistid, heroicos milicianos. Que nuestro Gobierno se preocupe de que no sea estéril, vuestro sacrificio ni ineficaz vuestro heroísmo.

Resistamos, camaradas, combatientes de la libertad, que está próximo el día, el momento en que la frase popular de que Madrid debe ser la tumba del fascismo se convierta en realidad.

El mundo antifascista está orgulloso de vosotros. Asiste a nuestra epopeya con ansias de vernos triunfantes. No asistirán en vano a nuestra lucha con la esperanza de nuestro triunfo. Madrid no será del fascismo. Madrid seguirá siendo la capital de la República democrática y el portaestandarte de la libertad. Y de Madrid partirá la gran ofensiva, que será coronada con la victoria total, rotunda, definitiva de las armas y del espíritu del pueblo español.



NOTA INTERNACIONAL

El mundo pendiente de la defensa heroica de Madrid

La lucha sangrienta que se viene desarrollando en España desencadenada por los señores dueños de las riquezas del país, y sostenida por la ayuda de los Estados fascistas, ha llegado a una de sus fases más duras y decisivas. Los Gobiernos corporativos del fascio han arrojado en ayuda a los generales traidores en estos últimos días. La Alemania y la Italia fascistas hacen grandes envíos de aviones y cañones a los Francos, los Molas y compinches. Las máquinas de guerra enviadas por Hitler y Mussolini hacen víctimas inocentes en la población antifascista de Madrid.

Hemos visto con gran dolor cómo dejan caer su metralla matando a mujeres y niños indefensos. Los pilotos fascistas no reparan en sus propósitos criminales hasta poder conseguir su entrada triunfal en la capital de la República, según vociferan los plumíferos a sueldo del fascismo internacional. No lo conseguirán. Por encima de la ayuda de los Estados fascistas y de la pasividad de algunos Estados que se dicen democratas, se levanta el proletariado mundial, dispuesto a empuñar las armas para incorporarse con nosotros a luchar contra el fascismo español, porque la lucha contra el fascismo español es la lucha contra el fascismo internacional, es la lucha por la libertad y la cultura de todos los pueblos del mundo.

Un ejemplo magnífico del espíritu de lucha y de la solidaridad internacional es la Columna Internacional. En la Columna Internacional forman parte los mejores hijos de Alemania, Italia, Polonia, Hungría, Portugal y Austria, hombres que tuvieron que abandonar su patria para no ser víctimas de las garras sangrientas del fascismo. Ellos comprenden muy bien el significado histórico de la lucha que se está desarrollando en nuestro suelo; saben muy bien que librar a España de las garras del fascismo inquisitorial es librar a España y al mundo entero de la esclavitud y la barbarie. Es por esto por lo que en estos momentos millares y millares de antifascistas de todo el mundo, de toda la Humanidad progresiva, están dispuestos a venir en defensa de Madrid, que en estos mo-

mentos Madrid es la balanza de la lucha contra las huestes mercenarias del fascismo internacional. Por otra parte, el pueblo de Méjico ha sabido ocupar un puesto de honor en la lucha antifascista que durante tres meses y medio se viene desarrollando en nuestra querida España.

Hay algo más aún, esto es, la Unión Soviética. Es este pueblo digno el que desde los primeros momentos se puso incondicionalmente a prestar su ayuda moral y material a los combatientes antifascistas españoles. Fué el camarada Maisky, embajador en Londres y miembro del Comité de no intervención, el que desenmascaró la farsa y la ineficacia del mismo, poniendo de manifiesto ante el mundo entero que mientras al Gobierno legítimo de la República española se le decomisaban los envíos de armas, a los generales traidores se les enviaban en cantidades abundantes.

Por todo esto, la Unión Soviética es el más firme sosten de la democracia y el más firme apoyo de nuestra lucha. Honor a este pueblo.

Hoy, cuando el fascismo español creyó entrar en Madrid en una marcha triunfal, imponiendo el pánico y el terror de los cañones y los aviones enviados por el fascismo internacional, tropezó con que nosotros también teníamos cañones y aviones más que ellos, y que de ninguna manera conseguirían hacer de Madrid campo de concentración.

LO QUE SIGNIFICA LA JUNTA DE DEFENSA

Al coger mi pluma, sólo quiero hacer resaltar, aunque de una manera torpe lo que significa la Junta de Defensa. Madrid, en estos momentos, está viviendo los horrores de una guerra inhumana sin precedentes en la historia de los pueblos. Los rebeldes han concentrado todos sus hombres y todo el material bélico que les han proporcionado los Estados fascistas, para cercar y entrar en la bella y culta capital de la España proletaria y democrática. El enemigo ataca de una manera desesperada en los distintos frentes próximos a la capital.

El enemigo descarga las granadas de los cañones alemanes sobre la población laboriosa de Madrid, destruyendo edificios y matando a mujeres y niños indefensos. La aviación enemiga, los «Junkers» alemanes lanzan sus bombas sobre el pueblo de Madrid, queriendo imponer el pánico,

Hoy, después de una semana heroica de lucha, donde en las puertas de Madrid se están librando batallas sin precedentes en la historia de los pueblos, queda demostrado suficientemente el apoyo desinteresado de la Unión Soviética.

Cada día de resistencia en las puertas de Madrid es una victoria sobre el enemigo. Pronto, muy pronto, sonará la hora en que el fascismo será sepultado en las puertas de Madrid, y los que de ellos no queden sepultados irán a morir más allá de las fronteras.

Animo, pues, que la victoria es nuestra.



Tropas de un sector de Madrid.

Madrid lleva seis días de lucha heroica, haciendo grandes pérdidas al enemigo, causándole millares de muertos y centenares de prisioneros. Es la Junta de Defensa quien, con una clarividencia del momento, con la responsabilidad que requieren las circunstancias, sabe organizarla para aplastar al fascismo.

Es el Gobierno legítimo de la República el que, desde Valencia, organiza magníficos batallones en auxilio del Madrid popular y antifascista. España está en pie de guerra en defensa de Madrid. El mundo tiene hoy sus miradas puestas en Madrid, porque en él se está jugando, no ya sólo la libertad de España, sino la Libertad y la Justicia del mundo entero.

Cada uno en su puesto, presto a obedecer y cumplir las órdenes de la Junta de Defensa y las del Gobierno legítimo de la República española.

La Junta de Defensa es la representación genuina del Gobierno legítimo, al que hay que obedecer eiegamente las órdenes que de ella emanan. Hay quien en estos momentos quiere adaptar su revolucionarismo infantil, a lo que hay que contestarle con claridad, desistiendo y razonando, para evitar posibles contratiempos, que en estos momentos históricos de lucha heroica pudiera traer fatales consecuencias. Que nadie se deje arrastrar por frases demagógicas; todos vigilantes en esta lucha. Cuando nuestro horizonte esté limpio de traidores, entonces se discutirán las conductas de cada cual; mientras no, nadie está autorizado para ello. Cuando hayamos limpiado a España de las hordas salvajes del fascismo, entonces, el pueblo, con su voz autorizada, que designe los hombres que han de regir los destinos del país; mientras no, cada cual en su puesto, a cumplir la alta misión que

tiene encomendada: la de aplastar al fascismo.

El Gobierno está en su puesto cumpliendo la alta misión que el pueblo le confió, como representación auténticamente genuina de país. La Junta de Defensa está en su puesto con orgullo y entusiasmo, porque sabe organizar y porque bajo un mando certero sabrá dar la muerte en un plazo muy breve a las fuerzas mercenarias del fascismo. El Partido Comunista, vanguardia de lucha, está también en su puesto, dando con su ejemplo al mundo entero su capacidad de organización y de lucha. Madrid y España, la España republicana, estarán en su puesto. Las Milicias y las fuerzas leales luchan heroicamente, imponiendo sus deseos de luchar y de vencer. Que nadie vacile! La victoria es nuestra. Triunfará la Libertad y la Justicia.

Madrid, noviembre de 1936.

Francisco ABAD SORIANO
Sargento de Infantería.

La Redacción de EJERCITO POPULAR hace saber a todos sus lectores y colaboradores que este semanario vuelve hoy a la calle como número extraordinario, atendiendo a las circunstancias actuales y dedicado a la defensa de Madrid. Al mismo tiempo os comunicamos que mientras duren las mismas circunstancias, no se publicará este semanario, si es que antes no damos a la publicidad otro extraordinario.

LA REDACCION

EJERCITO POPULAR

Redacción y administración:

LOS MADRAZO, 34
Teléfono 27748

¡MADRID NO SERA DEL FASCISMO!

En los frentes del Centro comenzará a derrumbarse el fascismo

Siete días hace que los combatientes de Madrid resisten victoriosamente los furiosos embates del enemigo. Milicianos, guardias de Asalto, aviadores, soldados y marinos, todos los combatientes de la libertad, rivalizan en disciplina, entusiasmo y heroísmo en la defensa de nuestra ciudad.

Pensaron los generales fascistas que Madrid era una presa fácil para ellos. La rapidez con que han llevado a cabo su avance por la cuenca del Tajo, la escasa resistencia ofrecida por nuestras fuerzas al avance fascista sobre Madrid, les indujo a creer que éste se lograría con un simple paseo militar.

No contaban ellos con que esta débil resistencia era motivada por la falta de organización, por la ausencia de elementos, por la mala intendencia, por la ausencia de confianza en los mandos, por toda una serie de razones fáciles de vencer cuando se tiene una conciencia clara del carácter de la lucha entablada en España, cuando se comprende bien lo que significaría el triunfo del fascismo sobre nuestro país.

Y es así como las fuerzas que hasta aquí "chaquetearon", que no pudieron, hasta las afueras de Madrid, ofrecer una seria resistencia al enemigo, equipadas de todas armas, con una disciplina de hierro, con numerosos cuadros de mando y bien organizado, al llegar a los arrabales de Madrid, al comenzar a estar mejor atendidos, al disponer de medios de combate, al contar con jefes identificados con la fuerza, al comprender, sobre todo, que había llegado la hora decisiva, han formado el cuadro en torno a nuestra ciudad y se han juramentado para no dar un paso atrás, para impedir que un palmo siquiera de Madrid sea hollado por las bandadas del crimen y de la esclavitud, por los "nacionales" de moros y legionarios a las órdenes de Hitler y Mussolini.

Madrid no será tomado por los fascistas. Y no sólo no será tomado, sino que de los frentes de Madrid, de los frentes del Centro, partirá la gran ofensiva que signifique el comienzo del fin de esta sangrienta guerra civil desencadenada por el fascismo.

La conciencia clara del peligro, sentida por las fuerzas leales y toda la población laboriosa ante la proximidad del enemigo, ha galvanizado a los defensores de Madrid, ha levantado en masa a todo el pueblo madrileño. La conciencia clara del peligro, sentida por todos los pueblos de España, al con-



El heroico Galán pronunciando una alocución a los combatientes de la defensa de Madrid.

templar cómo el enemigo se adentraba en Madrid, ha sido la palanca formidable que ha movilizado a las inmensas masas de trabajadores y antifascistas de toda la España leal, de Cataluña y de Euzkadi.

Todos han comprendido prácticamente, que la lucha que se ventila en las afueras de Madrid no es patrimonio exclusivo de los madrileños ni de las fuerzas que aquí combaten. Toda España ha comprendido de forma efectiva que en estos momentos se ventila aquí el futuro de la guerra, el porvenir de España. Y por ello, todo el pueblo antifascista está interesado en salvar Madrid.

Y así, cuando el Gobierno legítimo de la República, representante de todas las fuerzas de la democracia y de la libertad, en cumplimiento de su deber y para asegurar de forma efectiva la gobernación del país, ha salido de Madrid, ha visto cómo de todos los pueblos, de todos los rincones surgen toda suerte de medios y de elementos, surgen numerosas unidades militares prestas a ayudar a Madrid, a resistir el ataque fascista y a vencer definitivamente al enemigo.

Y es de esta conjugación de fuerzas que se opera en estos momentos en torno a la batalla que se libra en Madrid, es de la convicción de que los combatientes madrileños que han resistido siete días heroicamente, van a persistir en la defensa de Madrid, y del empuje irresistible de toda la España leal, agrupada en torno del Gobierno y dirigida por éste en defensa de Madrid, que podemos afirmar con toda fuerza nuestro grito: ¡Madrid no será del fascismo! En los frentes del Centro comenzará el derrumbe

del fascismo español, auxiliado por el fascismo internacional.

Para ello, ahora que nos sabemos asistidos y ayudados por todo el mundo y que nos resta el último esfuerzo, con más tesón que nunca, con todo ahínco y energía, los combatientes de Madrid, disciplinados a sus mandos, conscientes de lo que ventilamos en esta lucha, firmes, inmovibles bajo la dirección de la Junta de Defensa de Madrid, resistirán hasta el fin y ganaremos Madrid para la nueva España de la libertad y del trabajo.

Cómo se refleja la solidaridad internacional hacia nuestro pueblo

Desde hace unos días se encuentra entre nosotros una columna internacional, compuesta por luchadores y expatriados antifascistas de diferentes países. Los mejores hijos de Italia están combatiendo a nuestro lado, porque saben que combatir y exterminar al fascismo español es combatir y exterminar al fascismo internacional, en cuyo plano se halla en primer lugar el fascismo vaticano de Mussolini. También combaten luchadores antifascistas alemanes, polacos, húngaros, austriacos y portugueses; todos ellos unidos por los lazos irrompibles de la solidaridad internacional, han venido a luchar junto a los antifascistas españoles para terminar de una vez para siempre con la bestia negra del fascismo.

Todos ellos luchan con entusiasmo, dejando salir de lo más profundo de sus conciencias los sonidos armoniosos de "La Internacional", cantada en diversos idiomas, dando un ejemplo magnífico de solidaridad internacional del proletariado. Ellos no vienen a cobrar nada, no vienen a que les den

El fascismo exige a Franco Madrid

A raíz del movimiento, publicó el entonces semanario "Juventud" quién era el verdadero Estado Mayor de los insurrectos. El sanguinario Goering, ante el mapa militar de España, marcadas con banderas las partes en las cuales la traición y la doblez habían conseguido triunfar, miraba con ojos egoístas de viejo avaro las partes que ya consideraba suyas; sus ojos se detenían en Madrid, eje central de la lucha antifascista y capital de España; se levantaba frente a él y la meseta castellana se asemejaba a la muralla que truncaría sus sueños de colonias y grandezas.

Planes y más planes, germina la idea, se dan vueltas y más vueltas, se llama a los técnicos, el estudio de nuestro suelo se hace concienzudamente (los generales alemanes empiezan a saber donde está España), se mandan emisarios, las consultas se intensifican, los fabricantes de la muerte se ponen las botas, no hay mantequilla, pero existen "Junkers" para Franco. Se habla del precio; los fascistas españoles no tienen oro, pero sí Galicia, si Ceuta, si Canarias, si las Baleares, si pedazos de nuestra patria. A ellos,

"patriotas", que les importa esto; lo importante es Madrid.

Se ultiman los detalles; el 17 de octubre se empieza a fondo: tantos hombres, tantos "Capronis", tanques, "Junkers", tantos cañones; "según nuestras fuerzas, tal día en Madrid", Mandan moros, legionarios, tropas reclutadas por la fuerza se utilizan los conocimientos militares en unos casos, en otros las máquinas; cuando esto no es bastante, sus mesnadas, lanzadas como carne de cañón, suplirán ambas cosas; lo interesante es entrar en Madrid.

Tal día en Madrid; ya están en las puertas, ya se divisa; Madrid está bajo el fuego de sus baterías; el último empujón, y Mola, que desde Alcorcón viene carretera adelante, podrá entrar por el puente de Segovia. La quinta, la sexta y las demás columnas, emocionadas, salvarán a su salvador; los telegramas lloverán felicitando a los grandes estrategas. Mientras, sus huestes harán limpieza; pero, ¿qué ocurre? ¿No está Varela dentro del Ministerio de la Guerra? Sus sueños, sueños son. Jamás contaron con el pueblo, y esto trae malas consecuencias. Milicianos, soldados, Asalto, Guardia Nacional Republicana, todos los combatientes en general, dijeron: "aquí estamos, como en julio", y como en aquellos días han respondido; sus ataques se han estrellado ante nuestra decisión, y seguirán estrellándose. No cabe la menor duda, camaradas, que sus esfuerzos serán redoblados; quien paga exige, y el fascismo internacional tiene un apetito sin límites; más hombres, más máquinas traerán los fasciosos; que todo esto sea inútil frente a nuestra decisión de vencer.

Entre ellos viene Nicoletti, símbolo, representación genuina del pueblo italiano, que sufre las más bestiales torturas de la dictadura fascista. Nosotros queremos rendir homenaje a los camaradas de la Columna Internacional, a la vez que le decimos que en un mañana no muy lejano nosotros también empuñaremos las armas para combatir al fascismo en Alemania, Italia y demás países donde domina.

EJERCITO POPULAR saluda lleno de entusiasmo a los camaradas de la Columna Internacional.

¡Viva la solidaridad del proletariado mundial!

LOS MARINOS DE CARABANCHEL

Lo mismo que los del "Cronstandt", los marinos españoles defienden Madrid. — Mirémonos todos en el ejemplo del camarada Antonio Col. — Honor al mando de la Compañía de Infantería de Marina "Sánchez Moya". — Todos: ¡Firmes en sus puestos!



En regular formación, los marinos desfilan. Por su disciplina, arrojo e ímpetu en el ataque, son una auténtica representación del Ejército del pueblo.

En los actuales momentos, en que la juventud española se debate fieramente en la defensa de su querida capital Madrid, resalta con tintes rojos la magnífica y heroica actuación de los marinos españoles.

No hace días, en uno de los más espaciosos cinematógrafos madrileños admirábamos la película rusa "Los marinos de Cronstadt", y nuestro entusiasmo subía al límite en los sillones del cine al compás del desarrollo de la cinta. Pero hoy, en la película viva de la batalla, hemos podido presenciar, vivas, sin celuloide ni preparaciones más o menos técnicas, casi todas las escenas que se desarrollaban en el lienzo, siendo sus valientes protagonistas hombres simples, nacidos en el pueblo, que con ardor sublime saben

defender las libertades democráticas de los suyos, visitando el hoy honroso uniforme de marino español.

Aprovechando unos días de descanso, ganados después de un intenso batallar, nos ponemos al habla con los heroicos componentes de la Compañía de Infantería de Marina Sánchez Moya.

PARA LO QUE VALEN LOS COMITES

—¿Cómo se organizó la compañía de Infantería de Marina?

—Por conducto del Ministerio de la Guerra se le comunicó al Ministerio de Marina la necesidad de organizar con personal sobran- te, teniendo siempre en cuenta las necesidades de defensa de dicho Ministerio, de organizar una compañía de

Infantería que saliese a cortar el avance de las fuerzas mercenarias, que a marchas forzadas pretendían acercarse a la capital de la República democrática: Madrid.

Aquella noche se reunió el Comité en vista de esta orden, y creyó necesario reunir al personal útil de que en aquel momento disponía, sin dejar el Ministerio abandonado, llegando a formar una columna de 150 individuos.

—¿En qué día organizaste esta columna?

—El día 4. Pusimos al frente de la misma al comandante Luis Calleja, al capitán Isaac Peral, nieto del insigne Isaac Peral, y como delegados políticos, Masian, Ferreiro y Giró. Salimos el día 4, a las doce de la mañana, y en el kilómetro 4, a las dos de la mañana, hicimos parada en el Estado Mayor, al objeto de recibir sus órdenes, poniéndonos incondicionalmente a su disposición, para que nos indicasen el sitio en que podíamos actuar, que fué en una trinchera que está seis kiló-

metros antes de llegar a Getafe. Eran las ocho de la mañana del mismo día cuando empezaron a oírse algunos disparos. Siendo ya las diez de la mañana sufrimos un fuerte y continuo tiroteo de cañón, producido por las baterías enemigas. A las doce del mismo día fué cuando por la parte derecha, donde se encontraba la columna llamada Balas Rojas, se vieron cierto número de tanques, acompañados de Caballería, de ametralladoras e Infantería, causando gran emoción en el ánimo de los milicianos, a pesar de llevar éstos treinta días de lucha, siendo nosotros, sin embargo, nuevos en el combate. Se ordenó una orden de retirada, aunque nosotros no hicimos caso, siguiendo en las trincheras aguantando el intenso ataque del enemigo.

Era ya la una de la tarde cuando el maestro Chico, en compañía de unos camaradas marinos y diez o doce milicianos de la columna Balas Rojas dió la voz de avanzar; subieron a las trincheras, adelantándose de nuestras avanzadas unos doscientos metros, obligando al enemigo a abandonar el terreno que en la primera desbandada nuestra había conquistado. Volvimos a las trincheras, y de allí no salió ni uno sólo de los que componen la columna del inolvidable y glorioso Sánchez Moya hasta las cinco de la tarde, en que las abandonamos, acorralados por todas partes. Ordenó la retirada el compañero Giró. Antes de iniciar la misma, el delegado político Ferreiro se adelantó con un miliciano hasta el puente de la carretera, y con gran valentía, lo voló, impidiendo el avance de los tanques y artillería enemiga, frustrándoles de esta forma el movimiento envolvente.

A consecuencia de esto, nuestros compañeros se replegaron hacia el barrio de Usera, llegando a reunir el delegado político unos setenta números, situándolos en una trinchera que da flan-

co a dicho barrio. Aprovechando un paréntesis en la lucha se encomendó a un compañero la misión de ir a Madrid, al objeto de dar cuenta de las incidencias de la lucha y reclutar entre los individuos que habían quedado en el Ministerio aquellos que voluntariamente quisiesen reforzar nuestras líneas. Así fué la mañana siguiente la compañía del inolvidable maestro Coto, reunieron unos treinta, y se fueron a incorporar a los demás compañeros.

No abandonando su táctica, el enemigo da comienzo el fuego a las ocho de la mañana. En aquellos momentos, los marinos que componíamos esta compañía nos juramentamos a perder la vida antes que troceder un palmo de terreno. Esta promesa se ha cumplido fielmente. Hasta el día 11, se han sostenido la misma línea de fuego, la que hicieron dicha promesa.

LA ABNEGACION DE LA CRUZ ROJA

A continuación, nuestros comunicantes nos dan cuenta del gesto heroico de la Cruz Roja.

Compañeros Marinos de todos los frentes:
 Los que llevamos en el pecho Cruz Roja, hemos visto a nuestros queridos compañeros, que a pesar de ser heridos, no se han dado por vencidos. ¡Marinos, camaradas, todos repitid: nuestros compañeros, en el momento de morir, nos han dejado un ejemplo de heroísmo que no podremos olvidar jamás. ¡Firmes en sus puestos!

Madrid 12 de Noviembre 1936
 Delegado Político
 Luis Calleja

Soldado: Tú, que luchas por la libertad de Madrid, que luchas por la libertad del mundo, que luchas por la tierra de tus padres ¡ADELANTE!!!



Antonio Col, héroe de la compañía "Sánchez Moya".

ja que les acompañaba en el ataque.

Al ser iniciada por nosotros la ofensiva, cuatro o cinco compañeros quedaron tocados por el plomo enemigo. Inmediatamente, los

sanitarios de la ambulancia inglesa, derrochando valor y exponiéndose a la muerte, en holocausto de sus sentimientos humanitarios, rodeados materialmente por las balas enemigas, recogieron a nuestros compañeros, que, desgraciadamente, habían muerto, pero que, a pesar de esto, fueron trasladados a nuestro campo, hurtando sus cuerpos del sadismo de moros y legionarios.

UN MARTIR DE LA LIBERTAD: ANTONIO COL

A los dos días de nuestra permanencia en las trincheras del barrio de Usera, el enemigo inició un ataque, perfectamente preparado. Iba precedido por la marcha de un número crecido de tanques de factura italiana, que vomitaban fuego granado de sus ametralladoras y cañones. Hubo un momento de sobrecogimiento de ánimo — nunca pánico, los marinos no conocen el miedo —; en este momento, uno de nuestros compañeros, Antonio Col, se acercó al mando para pedirle la debida autorización, al objeto de pretender la paralización en la marcha de los tanques facciosos. Equipado de unas cuantas bombas de mano, arrojándose sigilosamente, confundido su cuerpo con la tierra, avanzó Col, arrojando varias bombas a los monstruosos enemigos, averiando a cuatro tanques, que vieron paralizada su marcha, muriendo todos sus ocupantes. A continuación, otro de los tanques le hirió mortalmente. Pero esto no importa. El recuerdo del compañero Col está en el corazón de todos nosotros, y su memoria se hará imperecedera entre los marinos de la libertad.

ASI ACTUA EL MANDO REPUBLICANO

En el mismo día de la primera retirada, el capitán Peral, en compañía de cuatro o cinco compañeros, carga-



Un grupo de marinos que componen la formidable compañía de Infantería de Marina "Sánchez Moya".

ron con una ametralladora, carretera adelante, hacia la primera avanzadilla del barrio de Usera, donde la empujaron, dando allí una batida formidable a los que en busca de nosotros venían, no dejándoles pasar, llegando hacia nosotros una columna de milicianos, donde se quedaron. Una vez reforzados los parapetos, fueron en busca de sus compañeros, cosa que lograron a la mañana siguiente. No hay que olvidar que el comandante de dicha columna, Calleja, nos dió en todos momentos alientos y esperanzas. He ahí la prueba evidente de su gran preparación militar, tanto técnica como práctica. No sólo los marinos han sido, después que llegaron a Madrid a descansar, los que se le han vuelto a ofrecer nuevamente, sino que muchos milicianos de distintas organizaciones políticas, todos hoy uni-

dos, se le han ofrecido, cosa que quizá tenga eficacia. Tanto el comandante como los delegados políticos, en compañía del jefe militar del Ministerio de Marina, estudiarán, para la aprobación por la superioridad, el poder hacer que su columna sea engrosada por milicianos. Pero que nadie olvide que para llegar a ir a ella es necesario, no sólo aquella disciplina que creemos en la teoría, sino en la práctica: hay que dar la vida como los compañeros del Ministerio; desde el primer día, estaban dispuestos a darla, y la prueba es que algunos de ellos han quedado en los parapetos.

—¿Qué pensáis hacer ahora?

—Hemos venido a descansar después de ocho días de lucha sin cuartel, por orden superior. Nosotros, en todo momento estamos a disposición del pueblo y de la

Junta de Defensa de Madrid. En el momento que se crea necesaria nuestra presencia en el frente y nos lo ordenen, allí estaremos.

Reflejamos en las anteriores líneas la actuación magnífica de los marinos del pueblo. Actuación que ya está grabada en el corazón de todos los hombres que luchan por la libertad. EJERCITO POPULAR los felicita; no les pide más sino que tengan en cuenta la actuación de los marinos de Cronstadt y que ellos sean su segunda edición. Los marinos rusos, cuando Lenin- grado iba a caer en poder de los blancos, ellos libertaron a la ciudad para el pueblo. Que los marinos españoles hagan la propia con nuestro querido Madrid. Así lo esperamos.

Mola salió ayer de Alcorcón en un caballo árabe en dirección a Madrid, para tomar café en la Puerta del Sol. Nosotros decimos: En la Puerta del Sol hay café, hay cerveza madrileña, hay mujeres madrileñas; pero tú, cobarde, no has de gozarlos. Eres un cobarde. ¡ADELANTE, SOLDADOS DE LA REPUBLICA!

¡Agrupémonos todos en la lucha final! ¡EJERCITO POPULAR saluda emocionado a los combatientes de la República!

Hoy como ayer: ¡Viva el Gobierno del Frente Popular!

Ayuntamiento de Madrid

UNA SEMANA DEFENDIENDO MADRID

Madrid, suprema aspiración de los facciosos, jamás será suya, es y será nuestra

Disciplina, más disciplina, heroísmo, entusiasmo, seguridad en la victoria, toda nuestra capacidad puesta en máxima tensión; esto decíamos en nuestro número pasado; esto decíamos, que era preciso hacer para defender Madrid. Esto se dijo y esto se ha hecho. Nuestras fuerzas, día que pasa, día que se observa el fortalecimiento de esta disciplina. Heroísmo se ha derrochado a manos llenas; ahí tenemos el ejemplo de la conquista de Villaverde por la brigada que manda el heroico jefe del pueblo, Lister. Ahí está el ejemplo, que perdurará toda la vida, de los marinos. Ahí están los grupos de dinamiteros que en los Carabanchales, con desprecio absoluto de su vida, impiden el paso a los facciosos. Ahí está dentro del mismo Carabanchel, cuando mayor era el ataque, se avanzó a pecho descubierto cantando «La Internacional». Ahí está la Brigada Internacional, que sólo elogios tiene aquel que ha tenido ocasión de conocerla.

Disciplina no falta; heroísmo nos sobra; entusiasmo y fe en el triunfo tenemos. Tomemos nota del trabajo en retaguardia. Al grito de Madrid está en peligro, algunos cobardes salieron corriendo; pero el pueblo y sus representantes, ¡cómo trabajaron! En una semana han hecho lo que en otras circunstancias hubiera costado meses en realizarlo.

Pero la realidad, la pura verdad, es que, a pesar de esto, de que nuestros combatientes den todo lo que puedan dar, la vida; a pesar de nuestros esfuerzos, resistiremos diez, veinte días, dos meses, toda la vida inclusive, no podríamos emprender jamás desde Madrid y con sus propias fuerzas una ofensiva que termine con el fascismo en Madrid y en toda España. Nuestro frente es extenso; no se limita a Carabanchel o Campamento; son muchos kilómetros más; además de la Sierra, nuestro frente, empezando en Madrid, pasa por Aranjuez, Toledo, llegando a Don Benito.

Madrid no es patrimonio

de los madrileños; es la causa de toda España; nosotros solos no podemos más que resistir; pero no olvidemos que en Valencia está NUESTRO Gobierno, trabajando hasta lo indecible en la movilización de todas nuestras enormes reservas, que, al ponerlas en pie de guerra, y

enviándolas aquí o donde haga falta, siempre con miras elevadas, dará al traste con los designios del fascismo.

Combatientes, soldados, no olvidéis que no estáis solos; con Madrid, toda España. Ya vienen las columnas enviadas por el Gobierno a

defender nuestra ciudad, a defenderla atacando, de s- atando una ofensiva fuerte y audaz, respondamos; seamos dignos de esa ayuda, resistiendo hasta la muerte. Que el fascismo jamás sea dueño de nuestra capital, legítima y única capital de España.

MADRID, ¿DONDE SE DEFIENDE?

Soldados, milicianos. Soldados todos de nuestro Ejército: ocho días defendiendo nuestra capital han demostrado a vosotros, hijos del pueblo, que los combatientes de aquí son dignos de formar en nuestras filas y prestar la ayuda que necesitan.

Cuando las tropas mercenarias se acercaron y sus cañones horadaban los muros de Madrid, una pregunta se hacían todos los combatientes, puesta la mirada en Oviedo, Huesca y otros puntos: si los facciosos resisten, decían, ¿no vamos a resistir nosotros? Esta pregunta, que se hizo carne, ha tenido contestación; nosotros resistimos y resistiremos no como los facciosos, ya que con elementos bélicos resiste el más cobarde. Nuestra muralla no se ha resquebrajado. Antes sin máquinas, hoy con ellas, sus desesperados empujes han encontrado una barrera de pechos dispuestos a morir antes que retroceder un solo paso.

Ellos no esperaban esto; ellos pensaban entrar en Madrid terminando el paseo militar emprendido. Caro error, caro le está costando; sus bajas son diez veces más elevadas que

las nuestras; pero ellos no cesan; no les importa que un palmo de terreno les cueste ríos de sangre; gozan sádicamente viendo matar o matando ellos mismos.

Nuevos combates se preparan, más fuertes si cabe que los anteriores. Concentran nuevas máquinas, con vista al asalto de nuestra ciudad. Nosotros desde aquí también nos preparamos, no estamos dormidos; serán rechazados una vez y mil si es preciso. Pero, camaradas de Levante y Cataluña; camaradas de todos los sitios: Madrid os necesita; tenéis ahí a nuestro Gobierno, que no se olvida de nosotros; brigadas y más brigadas que ataquen al enemigo de flanco y por la espalda; esto el Gobierno lo hace.

Combatientes, heroico pueblo: Madrid está en peligro. Venid a defenderle; acudid al lado del Gobierno, del Gobierno de la República. En pie. Adelante, bravos defensores de las libertades, que en Aragón, Levante, Andalucía, Oviedo y en todos los frentes tenéis bien alta la bandera del heroísmo. Adelante, bravos marinos, emulación de la flota; acordaos de los marinos rusos; acordaos de vuestros camaradas del ministerio. Combatid sin piedad en los frentes, en la tierra, en el mar, en el aire; combatid todavía más; destróza los ejércitos mercenarios, no dar un minuto de reposo al enemigo; atacad, atacad. Hacedlo así, que Madrid se defiende desde todos los sitios.

EJERCITO POPULAR rinde homenaje a los defensores heroicos de Madrid. Resistid, camaradas; la victoria es nuestra; siempre adelante, defendiendo la libertad, sin que nadie retroceda; nuestra capital es inexpugnable.

¡Soldados, Milicias, fuerzas armadas! En estos momentos decisivos, millares de madres españolas crisan sus puños exigiendo venganza a los traidores. Sus miradas radiantes están dirigidas a Madrid, están pendientes de nuestra lucha. Ataquemos con coraje cuando se nos ordene, que la victoria es del pueblo trabajador.



Despliegue de una escuadra de infantería en orden de ataque, en las inmediaciones de Madrid.

UN PARANGON EN LA LUCHA LOS QUE SE MARCHAN

La incompreensión del estado de cosas que hoy agita a nuestro suelo hace llevar a algunos hombres por caminos derrotados contrarrevolucionarios. A cada cosa hay que darle el sentido que merezca. A juicio de los que saben comprender y no, por el contrario, darle el sentido a capricho de unos que en estos casos se pueden clasificar francamente oportunistas.

El Gobierno se ha marchado, pero jamás ha huido. Esto debe quedar grabado en la mente y en el corazón de todos los corazones antifascistas. Creer que el Gobierno del Frente Popular ha huido es un error francamente manifiesto, a la vez que ayuda miserablemente a dar veracidad a las noticias que lanzan diariamente los plumíferos y agencias al servicio de los generales traidores y del fascismo internacional.

El Gobierno hoy trabaja sin descanso organizando la gran ofensiva que nos dará la victoria. ¿Quién puede creer que el Gobierno desde Madrid puede organizar esa gran ofensiva? ¿Puede haber algún ciudadano que solamente Madrid podría hacerlo? No. Un Gobierno no puede mantener por muchos días resistencia a un enemigo armado hasta los dientes, con las máquinas más modernas de la guerra enviadas por el fascismo internacional. Además, un Gobierno no puede dedicar sus esfuerzos a la defensa de una capital (que en este caso la defensa de Madrid es la defensa de España). Es preciso organizar fuerzas de choque que garanticen las victorias de las luchas finales.

Ahora bien; hay quien se ha marchado cobardemente sin mirar para atrás. Para éstos, nuestro desprecio. Ahora bien; para que forzosamente se ha tenido que ausentar y desde fuera organiza la lucha no solamente aquí, sino también en los otros frentes, la guerra no se circunscribe a Madrid sólo. Nuestras líneas de fuego son extensísimas y es preciso dedicarles la atención a todas ellas. Acordémonos de Euzkadi. Lo olvidamos creyéndolo secundario, y las consecuencias han sido lamentables. Los frentes son importantes por igual. Quien desconozca esto desconoce por completo las más elementales reglas de la guerra.

De todos modos, quien se ha marchado, escurriendo el bulto, lo mejor que podemos hacer es no acordarnos de ellos, pues únicamente de estorbo podrían valerlos.

ANTE LA TACTICA ALEMANA PETROGRADO - MADRID

Los alemanes del káiser, los alemanes imperialistas, los alemanes fascistas, emplean una táctica guerrera peculiar. La maniobra envolvente no es su característica. No lo hizo Hindenburg en la guerra europea. No lo hizo Ludendorff. El militarismo teutón es más partidario de las sorpresas, de los ataques violentos y audaces.

Recordemos si no el ataque de los guardias blancos y de los ejércitos imperialistas a la ciudad de Petrogrado. Un ataque tras otro de las fuerzas contrarrevolucionarias hizo retroceder a los trabajadores y soldados soviéticos hasta las puertas de la capital de Rusia, hasta Leningrado.

Dirigía las operaciones militares el Estado Mayor alemán. Todo iba perfectamente, hasta que se hallaron las tropas blancas a las puertas de Leningrado. Una vez en ellas, la fortuna les volvió la espalda. Marte no les siguió ayudando. Petrogrado se defendió uno y otro día. Hasta que fuerzas que partieron de Moscú y de otros lugares de la U. R. S. S. atacaron por la espalda a los blancos. La doble presión derrotó a las tropas contrarrevolucionarias, derrotando al Estado Mayor alemán.

Se repite la Historia. Esta vez, en Madrid. El Estado Mayor alemán dirige las tropas fascistas. Su presión constante nos obligó a retroceder. Han llegado hasta las puertas de Madrid. Ahí llevan, sufriendo un castigo tremendo, ya seis días. No avanzan un paso hacia el corazón de la ciudad. Madrid se defiende. Madrid espera...

Lo mismo que el Gobierno soviético puso en pie de guerra a millares de soldados para atacar al enemigo que amenazaba Petrogrado, por los flancos y por la espalda, así el Gobierno de la República ha hecho que el enemigo que está a las puertas de Madrid sea atacado por los flancos. Y la impresión que se tiene cuando escribimos estas líneas no puede ser más halagüeña, habida cuenta de las circunstancias.

Fracasará en España el Estado Mayor alemán. Como fracasó en la guerra del 14-18. Como fracasó a las puertas de Petrogrado. Porque en todas partes halló que las fuerzas que se levantaban contra él, contra lo que representa el militarismo, contra el fascismo, fueron y son las de todo el pueblo laborioso. El pueblo unido lucha contra el fascismo, que es lo que representa hoy el Estado Mayor alemán.

Cierto que supo reponerse de todas las derrotas. Pero esta vez, al ser vencido a las puertas de Madrid, no digamos que será el fin. Pero, esto sí, la derrota a las puertas de Madrid del «ejército nacional», que dirige el Estado Mayor alemán, será el aviso de su seguro aniquilamiento, será el principio del fin.

EL CONTRAATAQUE HA EMPEZADO

Cerquemos al enemigo en un círculo de fuego

Ayer, día 13, empezó por nuestras fuerzas el gran ataque que despejará la situación con relación a nuestra ciudad. Millares de combatientes, ayudados por nuestra gloriosa Aviación y los tanques, se lanzaron con bríos hacia las líneas fascistas. Al cerrar el periódico las noticias son completamente satisfactorias. En dos sectores principalmente se avanza despacio, pero con firmeza. Cuando aparezca este número, grandes triunfos habrán conseguido las armas republicanas, que con elementos y refuerzos constantes cercarán al enemigo en un círculo de fuego, en el cual será destruido.



Nicoletti, delegado político de la Brigada Internacional.

EJERCITO POPULAR y la defensa de Madrid

Nuestro semanario, respondiendo a las necesidades del momento, dejó de publicarse para empuñar las armas en defensa de Madrid. Desde sus columnas, hemos venido sosteniendo, a través de incansables trabajos, la necesidad de fortificar nuestra capital para impedir que las hordas salvajes penetrasen en ella. Cuando fué necesario, los hombres que componíamos el trabajo de nuestro paladín, abandonamos la pluma para coger un fusil para combatir junto a las Milicias y fuerzas leales contra las tropas mercenarias de los generales traidores.

Hoy, cuando la situación ofrece la perspectiva de la victoria inmediata, hemos decidido publicar el presente número para ponernos en contacto con las fuerzas combatientes que tan heroicamente defienden palmo a palmo la bella y culta capital de la República, corazón, entraña de la lucha, no sólo del fascismo español, sino también del fascismo internacional.

EJERCITO POPULAR, órgano de las fuerzas leales, en su número extraordinario de hoy, saluda a los heroicos combatientes, y les dice: ¡Soldados, milicianos, hermanos proletarios, marinos heroicos! Hoy, más firmes que nunca, convencidos que la victoria es nuestra; cada día de resistencia es una gran victoria sobre el enemigo, que, de una manera desesperada, y en bandadas desesperadas, nos ataca en estos últimos días. El pueblo heroico de Madrid lleva siete días gloriosos de defensa heroica. El enemigo no dará ni un paso más. El enemigo dispone de mucho material, pero de pocos hombres. Nosotros disponemos de más material que ellos, de más hombres que ellos y de un gran espíritu de lucha mayor que ellos, porque luchamos por una causa justa, luchamos por la libertad y la independencia de España y por la libertad y la cultura de todos los pueblos del mundo.

EJERCITO POPULAR, en su número extraordinario, os dice: ¡Comaradas resistid y atacad! estamos en vísperas de grandes acontecimientos; muy pronto resplandecerá una nueva aureola de libertad, de bienestar y de justicia! Nosotros, modestos redactores de EJERCITO POPULAR, otra vez dejamos la pluma para empuñar un fusil y luchar a vuestro lado por la defensa de Madrid, que, en estos momentos, es la defensa del mundo entero, que no quiere ser presa de las garras sangrientas del fascismo internacional.

EJERCITO POPULAR saluda a la Junta de Defensa, que tan brillantemente está forjando la victoria, siguiendo, como es natural, las iniciativas del Gobierno legítimo de la República. Pues bien; EJERCITO POPULAR, al dirigirse a los defensores de Madrid, rinde también un homenaje a los caídos en la lucha heroica en defensa del mismo. ¡Madrid es inexpugnable! Cada día de resistencia es una victoria sobre el enemigo. Resistid con tesón hasta que se dé la orden de ¡adelante!, que será el toque de revancha sobre el enemigo hacia su sepultura.



El comandante Cavada, del 5.º Regimiento.



Los artilleros se dirigen a emplazar una de sus piezas, que detendrá el ataque enemigo.

NUESTRA AVIACION

ALAS ROJAS

Ni Alemania ni Italia enteras podrán con el valor de nuestros intrépidos aviadores. Los aparatos de caza rojos infunden el pánico a los "Junker" y "Caproni" negros. En una semana nuestros aparatos derriban envueltos en llamas a diez aviones

Desde que se inició el actual movimiento fascista que destroza y arruina la economía y al país español, nuestra Aviación ha tenido en todo momento una actuación verdaderamente heroica.

En los primeros momentos de la sublevación los aparatos de la libertad cruzaron el cielo azul de Madrid, haciendo rendirse con su eficaz bombardeo a los reductos fascistas del cuartel de la Montaña, Campamento, Leganés, cuartel de Artillería de Getafe, Alcalá de Henares, etc., etc. Desde aquel entonces sus alas rojas no dejaron de cruzar el espacio español, llevando el aliento de su sonido metálico a todas las ciudades y pueblos en que la garra fascista había dejado sentir lo dramático de su contorsión. Hay que tener en cuenta que en aquellos instantes nuestra Aviación luchaba en

franca inferioridad respecto a la de los enemigos. Nosotros no contábamos más que con aparatos de tipo antiguo, desechado ya por todas las naciones europeas. Sin embargo y a pesar de esto, nuestros pilotos supieron suplir la falta de material con un entusiasmo heroico que les llevaba a poner en franca fuga, con aparatos Douglas de tipo arcaico, a los modernísimos trimotores Junkers y Capronis, no pudiendo en ningún instante la aviación fascista, surtida por las fábricas de Alemania e Italia, poder llamarse dueña del espacio español, pues en todo momento vió entorpecida su marcha por los aparatos que noablemente, y sobreponiéndose a todas las dificultades de su material, luchaban por las libertades democráticas de un pueblo que en estos momentos está grabando en su Historia una de las páginas más bellas.

Las ciudades de Oviedo, Córdoba, Sevilla y Burgos, envueltas por el manto negro del fascismo, presenciaron sobrecogidas la actuación de nuestras alas. Un día y otro nuestros aparatos, después de un recorrido de centenares de kilómetros, castigaban con su carga mortífera los crímenes cometidos por los trabaucires derechistas.

Sus improvisados aeródromos, formidablemente resguardados por las baterías antiaéreas, se vieron incendiados y destrozados por la audacia de los aviadores del pueblo, que riéndose de la muerte y de las precauciones defensivas del enemigo, descargaban certeramente sus bombas contra objetivos de antemano definidos.

Más tarde, cuando el enemigo inició su ataque a nuestra ciudad precedido por la marcha de varios tanques acompañados de caballería e infantería, todo ello mercenario y extranjero—paradoja graciosa, si no fuese trágica, en gentes que controlaban para sí el patriotismo más hipócrita—, nuestra Aviación supo detenerles en su ataque, destrozando a varios tabores de caballería mora y poniendo en franca fuga a las fuerzas de requetés y señoritos fascistas.

En la Casa de Campo, objetivo al parecer precioso a los deseos del Estado Mayor alemán, los cazas rojos persiguieron a una altura escásima con tiro de ametralladora a los moros y legionarios que pretendían ocultar su cuerpo a la muerte cobijándose detrás de los troncos leñosos de los árboles. Pero nuestros aviadores, en zigzag inverosímiles, les perseguían y descubrían, haciendo pagar cara la intromisión infectosa de sus cuerpos en la bella ciudad capital de la República democrática.

Los ojos de Madrid han presenciado en estos últimos días las luchas cruentas que se desarrollaban en su cielo, y han podido ver cómo se quemaban el aire, quemándole con sus llamas, los aparatos fascistas, que en vertiginosa caída se destrozaban en nuestro suelo heridos de



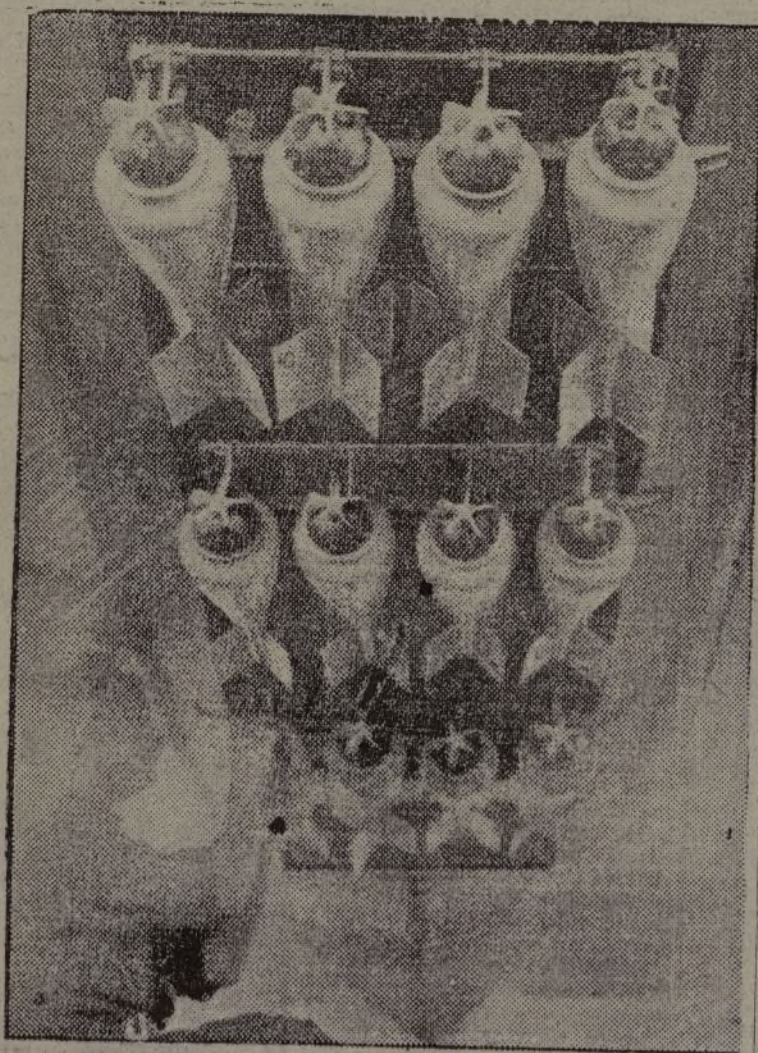
Un cañón descansando.

muerte por el plomo de los aviones leales. Fué primeramente un aparato caído en las cercanías del Puente de Vallecas, cuyo tripulante recogieron nuestras ambulancias sanitarias herido, aunque no de consideración, siendo su nacionalidad italiana, demostrando con este hecho al Comité de no intervención la ecuanimidad de los países fascistas en la lucha civil que actualmente se desarrolla en la península ibérica. Fueron más tarde tres o cuatro aparatos caídos también en el cerco de Madrid, y han sido a no más tardar seis aparatos caídos el día 13 los que con su muerte purgaron los crímenes cometidos en las personas indefensas de mujeres y niños.

Hoy día, y eso lo sabe mejor que nosotros el enemigo, el Ejército popular cuenta ya con una Aviación potentísima. Tan numerosa como la del enemigo, pero aventajándole extraordinariamente en la calidad de los aparatos, ya que nuestros aviones de caza desarrollan una velocidad que supera el record del de las demás naciones. Contamos además con un personal preparadísimo en las lides del aire, que llevan lar.

como ventaja suma el luch no por un jornal más o menos crecido, sino por una idea arraigada y sentida en las fibras más íntimas de corazón.

Madrid por el aire es perfectamente defendida. Esto no quiere decir que en situación se encuentre de pejada. Es preciso romper el cerco de Madrid; es necesario que la capital de España se encuentre desligada de sus movimientos de la mano traidora de los enemigos, pero esto no lo podemos hacer sólo los madrileños, nuestra Aviación sola. En defensa de Madrid tiene que cooperar todas las provincias españolas, y decimos españolas porque algunas de la realidad son alemanas italianas. En la ayuda Madrid tienen que venir todos los pueblos de Levante de Cataluña, de Asturias, Andalucía y de Extremadura, para así poder decir Madrid está defendido, tanto por el aire con nuestra Aviación roja, como por el suelo con el Ejército popular.



Los aviones rojos se equipan para una incursión al campo enemigo.

¡Madrileños! ¡Ejército Popular! ¡Españoles todos! ¡He aquí la lucha final! ¡En pie los esclavos sin pa